

MOVIMENTO

<p>AURELIANO PREFERIU RECEBER ARY CAMPISTA <small>Mas o Dia Nacional da Luta, marcado pelo maior Confronto de Trabalhadores do país acabou sendo um sucesso</small></p> <p>SEXO E CORRUPÇÃO <small>Escândalo nas altas rodas do Planalto: o caso do Conselho</small></p> <p>VITÓRIA DOS CANAVIEIROS <small>O movimento popular está em alta ou com o pé no freio?</small></p> <p>CUBA, POR G. MARQUEZ <small>ABC: elas eram operárias e hoje vivem de vender o corpo</small></p> <p>DEBATE: A CONJUNTURA <small>Pernambuco: ao invés de um dia de greve, comemorações</small></p> <p>DESEMPREGO E PROSTITUIÇÃO <small>Se a URSS invade a Polónia, os EUA invadem Cuba, diz ele</small></p> <p>EMAIIS: <small>Colômbia, sobre o Mediano: "Um relatório de trabalho" entregue à Comissão do PT, página 7. Em memória da jornalista Vera Sant'Anna, página 12.</small></p>	<p>DÍVIDA EXTERNA</p> <p>VOCÊ É QUEM PAGA</p>  <p><small>Tudo que você precisava saber sobre a dívida que eles fizeram e que estão descarregando sobre as suas costas. De 12 formas.</small></p>
---	---

A fines de la década del setenta surgió en el Brasil un gran número de pequeños periódicos de oposición al régimen político—militar, formando lo que se acordó en llamar prensa alternativa, prensa "nanica" o prensa independiente. A pesar de la censura y la fuerte presión policial, estos periódicos proliferaron rápidamente por todo el país, llegaron a más de trescientos títulos y lograron circulaciones considerables, porque la rígida censura impedía a los grandes periódicos transmitir noticias, comentarios y críticas de carácter político, las que prácticamente habían desaparecido de sus páginas.

Los periódicos alternativos, además de una posición político—ideológica abiertamente definida en contra del régimen autoritario, tenían una estructura de propiedad, diagramación y textos muy

LA PRENSA ALTER ¿cumplió s

distintos al de la gran prensa. La mayoría era tamaño tabloide, utilizaba un lenguaje sencillo pero analítico, abundante uso de dibujos, charges y el humor. Aunque en algunos casos había editores fijos, la estructura de funcionamiento de la prensa alternativa era mucho más flexible. Casi siempre había un consejo de redacción, que decidía democráticamente el contenido, la presentación, el uso de fotos, la circulación y otras cuestiones.

La gran receptividad de los periódicos independientes entre el público los transformó en un fenómeno de masas. Algunos, como el Pasquim, llegaron a vender más de 250 mil ejemplares por semana, mientras otros mantuvieron, por mucho tiempo, circulaciones de más de 50 mil ejemplares semanales. La prensa alternativa conquistó su mercado, abrió espacios políticos y se transformó en un importante canal de expresión del inconformismo popular.

La expansión y la receptividad de la prensa alternativa junto a la población incomodaba al régimen militar que la reprimía como podía. A mediados de 1978 el Centro de Información del Ejército preparó un amplio documento —conocido públicamente un año después— conteniendo una apreciación del rol de la prensa alternativa y sugerencias específicas para combatirla y para sancionar a los periodistas involucrados. El Ejército recomendaba al gobierno presiones económicas, administrativas y legales (muchas de las cuales ya estaban siendo ejercidas en la práctica).

RAIMUNDO PEREIRA

Para mí, la discusión sobre el papel de la prensa alternativa en Brasil, es un tema polémico a partir del nombre. Ya es vieja la polémica sobre si el nombre es: prensa alternativa, prensa nanica*, prensa popular o prensa de oposición.

(*) nanica—enana— nombre dado popularmente a la prensa independiente de los grandes monopolios de comunicación.

Es un tema difícil, también, porque hay un debate sobre si esa prensa alternativa llegó al fondo del pozo, si cumplió su papel, si va a resurgir; en fin, hay opiniones que dicen que ella ya ha cumplido su papel, hasta la de que apenas ahora está floreciendo.

Es un tema apasionante. Hay gente que dedica gran parte de su tiempo a pensar en ello. Yo, por ejemplo, desde que perdí Movimento, o ayudé a per-

derlo, de alguna manera, vivo pensando en hacer otro periódico.

Pero sin embargo de ser un tema polémico, difícil, apasionante, no hay ningún estudio sistemático sobre el asunto, alguien que haya sistematizado la experiencia, la trayectoria de la prensa alternativa. Entonces, creo que este debate contribuirá a esta sistematización

NATIVA EN BRASIL

¿su papel ?

Sin embargo, desde 1976, o antes, la prensa alternativa ya empezó a perder su importancia política inicial y la mayoría de los periódicos tenían dificultades financieras y operacionales.

El golpe mortal llegó en 1980, cuando la represión policial-militar dejó de presionar las redacciones de los periódicos alternativos para usar otra táctica: grupos para-militares empezaron a destruir con bombas incendiarias los quioscos que vendían periódicos independientes. Luego, todos los otros vendedores de periódicos del país rehusarían seguir vendiendo periódicos alternativos. La circulación, que ya estaba mal, cayó inmediatamente y los periódicos independientes no lograban llegar a sus lectores, quedándose restringidos a universidades y otros ambientes cerrados. Hoy, algunos pocos periódicos siguen saliendo pero con circulaciones muy limitadas. La prensa alternativa, antes tan impactante, perdió su importancia y pasó a ser un hecho político secundario.

¿Cuál es el rol de la prensa en la lucha política de nuestros países? ¿Cómo utilizar a los periódicos en momentos de represión y censura? ¿En qué condiciones surgen los periódicos independientes? ¿Cómo se diferencian ellos de la prensa tradicional? ¿Cuáles son los principales factores que estimulan o inhiben el desarrollo de estos periódicos? ¿Cómo se relacionan ellos con sus públicos?. Estas y otras cuestiones son tratadas aquí por dos periodistas profesionales brasileños que trabajaron durante más de diez años cada uno en la prensa al-

PASQUIM
Edição Especial de Natal
Entre a espada e a CRUZ.
Um SHOW DE HUMOR!
E mais três entrevistas:
Uma com FIGUEIREDO
Uma com ANDREAZZA
E uma com o general
NEWTON CRUZ CREDO!
Jaguar
Henfil
Redi
Nássara
Claudius
Nani
Reinaldo
Guidacci
Demo
Raul
Emil
Luscar...
O ANTRÓPOLOGO DE 90 ANOS QUE AINDA DÁ AS SUAS BAMBALHADAS!

ternativa del Brasil. Raimundo Pereira fue editor de varios periódicos alternativos, entre ellos Opinião y Movimento. Ziraldo Alves Pinto colaboró con varios periódicos independientes, creó y continúa editando el Pasquim.

En el texto que sigue, no hay preocupación de analizar sistemáticamente el rol de la prensa alternativa en Brasil ni la de responder integralmente la pregunta formulada en el título de esta controversia. Al revés, la charla de los dos periodistas refleja un debate oral, donde lo importante es escuchar a los que hacen, no a los que analizan la prensa independiente.

Luiz Gonzaga Motta

ZIRALDO ALVES PINTO

Primeramente, debo decir que yo creo que no se puede hablar de fracaso de la prensa alternativa. Lo que pasó en verdad, fue que las personas que hicieron esta prensa perdieron el control de las condiciones en que ella se realizaba, porque las condiciones cambiaron en el país.

Cuando personas como los soció-

logos Fernando Henrique Cardoso y Francisco Weffort escribían en la prensa alternativa, había una necesidad muy grande de participación de las personas, a toda costa, pues, como dice aquella famosa frase, "la humanidad camina en la medida de la adversidad". Quiero decir, ella inventa fuerzas cuando está en apuros, cuando está en la adversidad. Entonces, todo el mundo estaba contra la pared, buscando un espacio para gritar, y este espacio era la prensa alternativa.

Nuestro costo para un texto de gran calidad era bajísimo, porque ellos necesitaban escribir, ellos querían decir algo y no teníamos el espacio. Por eso el Pasquim tuvo un momento, y continúa teniendo, esa capacidad de mitificar al periodista.

Hace poco tiempo, por ejemplo, nosotros publicamos unos veinte o treinta

pasa de la pág. 42

y para la profundización del estudio del tema, lo que creo importante. Una de las contribuciones de este debate podría ser entusiasmar a la gente para el estudio sistemático de la prensa alternativa. Me gustaría contribuir en este debate, o fuera de él, y realmente tendré mucha satisfacción en poder dar esa contribución, pues a pesar de tener ya una experiencia de veinte años en esta área, yo mismo nunca he sistematizado mi experiencia, lo que significa una limitación.

Para caracterizar las fases de la prensa alternativa, voy a hablar mucho sobre la situación política del país, porque mi convicción es de que no se puede estudiar la prensa desvinculada de la lucha social y de la lucha política en que un país está metido. La prensa es siempre un instrumento para reunir personas en torno a banderas y batallas por ciertas causas, tenga o no la gente claridad en ello. Un periódico, cualquier tipo de

No se puede estudiar la prensa, desvinculada de la lucha social y de la lucha política en que un país está metido.

periódico, defiende, promueve ciertas luchas, ciertas banderas. Estoy al punto de decir que hasta una revista del *Pato Donald*, tiene una posición, refleja un objetivo. Una sección fúnebre del periódico *O Estado de São Paulo* es también militante, usted no encuentra en la sección de avisos fúnebres de este periódico, un anuncio de la población pobre, de la periferia; encuentra, sí, anuncios de la burguesía paulista.

En primer lugar, quiero decir que, dentro de mi experiencia, hay dos fases, la fase anterior al 64 y la fase posterior al 64.

Mirando el panorama de la prensa del país, de la prensa alternativa, de oposición, de la prensa popular, se puede percibir que, antes del golpe militar, teníamos en los puestos de revistas el siguiente cuadro: en la gran prensa, de la gran burguesía, teníamos los mismos periódicos: *O Estado de São Paulo*, *Folha de São Paulo*, *Jornal do Brasil* y algunos

más; dentro de la burguesía mismo teníamos periódicos más liberales y periódicos nacionalistas, como *Ultima Hora*, de gran circulación, de gran peso, con varias ediciones en varios Estados; y en la prensa popular, había una prensa que se podía comprar: *Classe Operária*, del Partido Comunista del Brasil, *Novos Rumos*, también del Partido Comunista Brasileiro, la revista de la Unión Nacional de los Estudiantes *Movimento*, el periódico *Ligas Camponesas*, de las Ligas Campesinas de Francisco Julião, *Panfleto*, de Leonel Brizola y periódicos como *Seminário* y *Brasil Urgente*, que representaban la izquierda católica, progresista.

Hoy, mucha gente puede creer que la situación es parecida, porque tenemos en los puestos de revistas, periódicos que también representan corrientes políticas. Mas es preciso ver la siguiente diferencia: estos periódicos no pueden asumirse abiertamente como periódicos de corrientes políticas, pues están prohibidos de existir legalmente, de usar un artificio justo, necesario, de defender sus posiciones.

Pero lo más importante para entender la diferencia, es que en 1964 teníamos una clase obrera pequeña. La clase obrera brasileña en 1964 era del orden de los tres millones de personas y hoy posee cerca de 12 millones de personas. Para el crecimiento que la clase obrera tuvo, es evidente que el grado de libertad de que ella debería gozar, debido a su peso social, tenía que ser mucho mayor. No deberíamos estar en una situación en que la clase obrera, para poder tener periódicos legales y periódicos abiertamente defensores de su clase, tiene que valerse, hoy, de innumerables artificios. Es evidente que si la situación hubiese evolucionado, si hubiese permanecido el mismo grado de evolución política que teníamos en el 64, hoy tendríamos un grado de libertad para la clase obrera mucho mayor del que tenemos. Tenemos en los puestos de periódicos una situación un poco parecida a la anterior, a 1962, hasta peor. Entonces, veinte años después, el grado de libertad política dentro del país es menor. Ustedes pueden notarlo por la presencia de la clase obrera en el parlamento: solo tenemos hoy dos obreros parlamentarios —Benedito Marcílio, del Partido de los Trabajadores, y Aurélio Péres, del PMDB. Son dos entre 500 parlamentarios. Así, mientras la clase obrera es la más grande del país, su presencia en el parlamento es de 0,4 por

ciento.

Tenemos hoy, por lo tanto, una situación diferente, en términos de prensa, de la que había en 1962. En el 62 había en el país un régimen liberal, democrático, y hoy tenemos una dictadura militar. Y es por eso que el margen de libertad que la prensa tiene en la sociedad brasileña ahora es menor. Principalmente la prensa opositorista, popular, la prensa alternativa.

Entonces, primero, tenemos que separar las dos grandes fases: la fase anterior al golpe y la fase posterior a él. Pero la posterior al golpe no es una fase única. El régimen militar se desenvuel-

La prensa popular sufrió una gran represión, pero después de haber hecho esa represión feroz, el régimen continuó con su plática de que quería democratizarse.

ve, no nació listo y acabado. En mi opinión, el régimen militar tuvo un ascenso, llegó a la cumbre y está en decadencia. Hace esfuerzos por recuperarse, pero si va a recuperarse o no es una cuestión todavía por verse para mí. De modo que, del período del 64 para acá, veo varias fases.

La primera fase, y esto se refleja muy claramente en la prensa, es la que va de 1964 hasta el 68, 69; el régimen militar estuvo disimulando su carácter dictatorial. Pero ese carácter ya apareció y ya reprimió brutalmente la prensa popular, la prensa opositora. Fueron cerrados los periódicos de los partidos clandestinos, fue reprimida la prensa liberal y prácticamente confiscada la prensa nacionalista. Samuel Wainer, de *Ultima Hora*, por ejemplo, huyó de Brasil y tuvo que negociar, desde París, los derechos de su periódico con la *Folha de São Paulo*. Cuando regresó, el nombre *Ultima Hora* se mantuvo, pero el periódico había cambiado de contenido.

La prensa popular sufrió una gran represión, pero después de haber hecho esa represión feroz, el régimen continuó con su plática de que quería democratizarse, que pronto habría una institucionalización. Entonces pudo, aprovechán-

dose de esas dualidades, florecer cierto tipo de prensa de oposición alternativa .

En 1968, con el Acto Institucional No. 5, el régimen asume su carácter fascista abiertamente. Quiere decir, no había más cómo disimular. Todos aquellos sectores democráticos que se habían adherido al golpe, pensando que se estaban oponiendo apenas al crecimiento de las fuerzas populares y al comunismo, percibieron que estaban aliados a las fuerzas más reaccionarias del País, a las fuerzas fascistas.

En el período hasta 1968 no hay censura previa sistematizada, sino apenas ese tipo de censura de presión. Es de 1969 hasta 1974 el período de censura institucionalizada, cuando la prensa alternativa va a sufrir su mayor represión. Primero, porque los periódicos de los partidos clandestinos, los periódicos alternativos, son violentamente perseguidos, y si alguien es encontrado con un periódico de aquellos en las manos, o imprimiendo un periódico de aquellos, era apresado o asesinado, como fueron tomados presos, torturados y muertos muchos compañeros que militaron en la prensa alternativa clandestina, que siempre existió en el país. En ese período de gran represión siguió existiendo legal-

Las fuerzas políticas más ligadas al movimiento popular salen para hacer sus periódicos y es ahí que la prensa alternativa florece más todavía.

mente una prensa alternativa, que era una prensa que, a pesar de todo, de una censura muy feroz, a partir particularmente, si no me equivoco, del 72, procuró sin embargo explorar algunas brechas para crear dificultades al régimen militar dentro del campo legal, lo más limitado posible. Fue esa prensa política que Pasquim y Opinião hicieron, del 72 en adelante.

En 1975 comienza una nueva fase, porque el régimen militar consiguió vender su pescado, lo que ha producido resultados concretos para el país: "milagro económico".

El régimen desarrolla las fuerzas productivas, promoció un desarrollo material visible. Hubo un cambio de panorama. Fábricas que tenían cinco mil, ocho mil obreros, llegaron a 45 mil, como el caso de la Volkswagen. El cambio generó cierto desarrollo y una expectativa. No fue por poco que el gobierno quedó victorioso en las elecciones del 70. Lo mismo en las urbanizaciones más pobres de São Paulo, donde en el 78 Arena (partido del gobierno) perdió ante la oposición (MDB) 13 votos a 1, en 1970 sólo había perdido 2 a 1, lo que muestra que el régimen militar ganó cierto margen en ese período y consiguió crear cierta ilusión. Mas al término del milagro, más o menos de 1973 al 74, el sistema entró en dificultades profundas, dentro de él mismo, porque no había tanto dinero para repartir entre todos los interesados de arriba y ya no se producía tanta plusvalía, el régimen estaba en dificultades económicas que comenzaban a ser evidentes y del desarrollo del 13 por ciento, 20 por ciento, de ciertos sectores industriales, se baja a una tasa de crecimiento oscilante entre 4^o/o y 8^o/o y algunas veces, como ahora, hasta índices negativos.

El régimen empieza entonces un período de retroceso, lo que caracteriza toda la etapa desde 1974 hasta nuestros días, todavía bajo el comando del régimen militar, pero en una fase de retroceso. El primer retroceso, más organizado, es el de la llamada distensión del General Geisel y va de 1975 hasta el 78. Todavía hay muchas dificultades, la prensa alternativa es muy limitada y el régimen va sacando la censura muy progresivamente, muy lentamente. El sistema todavía espera destruir ciertos periódicos. Geisel, en 1976, afirmaba que cierto tipo de prensa no merecería libertad porque era prensa roja, e insultaba a periódicos como Opinião y Movimento, diciendo que aquello no era prensa y que no les iba a quitar la censura. Ahí vienen los acontecimientos de 1978, que hacen que el retroceso de ellos venga a acelerarse más todavía. Las grandes manifestaciones populares de todo el año de 1978 y gran parte del año 79 causan alteraciones en el panorama político del Brasil. El pueblo callado, sufrido, que en el 74 apenas se había manifestado secretamente en las urnas, con miedo, es ahora un pueblo que sale a las calles. Aquí en Belo Horizonte, ustedes se acuerdan de lo que fue la huelga de los albañiles, cuando se tornó

preciso que Lula estuviera presente para llevar a las personas que estaban en medio de la calle a un estadio olímpico, porque los trabajadores amenazaban hasta con destrozarse la ciudad, tal era la rabia del pueblo, que había sido contenida durante tantos años.

En virtud de ese fenómeno, el régimen es obligado a dar concesiones mayores y a cambiar la plática que tenía, mentirosa, falsa, de que nuestra prensa alternativa era una prensa dañina, de que iban a existir dos partidos apenas, porque eso era lo bueno, como Geisel dijo después de las elecciones del 74 y tuvo que cambiar, decir que no, que lo bueno serían más partidos, que a final de cuentas, el Brasil tenía libertad de prensa, etc. Ahí se acaba la censura, de manera más amplia; inclusive con la censura previa, las fuerzas políticas más ligadas al movimiento popular salen para hacer sus periódicos y es ahí que la prensa alternativa florece más todavía.

Esta prensa democrática y popular que la gente llama prensa alternativa, prensa de oposición, enfrenta las mismas dificultades del movimiento político donde está metida.

Surgen periódicos de tendencias políticas marcadas, como Tribuna da Luta Operária, Em Tempo, Hora do Povo, Voz da Unidade, o Jornal do PT, y ahora O Trabalho y Convergencia Socialista. Bueno, parece que estamos en un mar de rosas.

Lor prejuicios enormes que tuvieron Pasquim, Movimento, y otros periódicos no fueron resarcidos. Por el contrario, quien consiguió sobrevivir a estos atendados cerró. Como es el caso de Movimento y Pasquim, que enfrentan dificultades. Entonces, nosotros estamos en una situación difícil para el avance de la lucha democrática y popular. Y el movimiento popular también va despacio.

Esta prensa democrática y popular que la gente llama prensa alternativa, prensa de oposición, enfrenta las mismas dificultades del movimiento político

donde está metida. Ella está dentro del movimiento democrático popular y este movimiento enfrenta una cierta dificultad. La dictadura, después de un susto terrible, se mantuvo en pie. Parecía que iba a caer destrozada. La prueba del ABC* ha mostrado que no es fácil. Nosotros tuvimos allí 41 días de huelga de la clase obrera más organizada, más combativa y más, tal vez la más clara del país, con apoyo nacional, apoyo hasta internacional, y no logró vencer a la dictadura militar. Pues la situación es difícil y quien tenga ilusiones en cuanto a eso, se equivoca, porque, para sacar al régimen militar vamos a necesitar mucha fuerza.

Entonces, yo creo que ese es el cuadro y nosotros debemos hacer fuerza en ese sentido. En lo que se refiere a la prensa, para mí las tareas son las siguientes: debemos ayudar a los periódicos de los partidos que surgieron. Porque mucha gente, en estas horas, intenta dirigir su fuego en contra de los periódicos de partido, creyendo que todos sus

defectos, que son muchos, son el problema principal que enfrentamos. Nosotros no estamos enfrentando principalmente este problema. Los defectos de la prensa partidaria, que no van a ser arreglados hoy, existen. Pero no constituyen el problema para los del área de la prensa. El problema para nosotros del área de la prensa es el gobierno militar.

*Nuestras tareas son muy grandes,
pues el adversario está
ahí, con televisión veinticuatro
horas al día en varios
canales, trabajando para
deseducar al pueblo.*

Junto con ayudar esta prensa partidaria, debemos seguir haciendo esta prensa de frente, de oposición que reúne varias tendencias. Debemos ayudar a los periódicos que existen con estas características, como es el caso, por ejemplo, del Pasquim. Debemos también

ayudar otros proyectos porque las tareas de información para el pueblo son muy grandes. Quienes tienen un mínimo de sensibilidad, quien es periodista y está realmente interesado en la educación política del pueblo, deberá andar por las urbanizaciones pobres de nuestro país y ver que el grado de información, el grado de lectura de periódicos y libros es bajísimo. Entonces, nosotros tenemos la obligación de desarrollar un tipo de prensa alternativa, pues la burguesía hace mucho en periodismo, especialmente la burguesía más reaccionaria, que es la que domina los medios de comunicación, produce muchos periódicos, muchos programas de televisión, pero da muy poco espacio para quien quiere hacer un trabajo de educación popular y para quienes quieren hacer un trabajo democrático. Nuestras tareas son muy grandes, pues el adversario está ahí, con televisión veinticuatro horas al día en varios canales, trabajando para deseducar al pueblo y luchando contra quien quiere educar al pueblo. Entonces no podemos perder tiempo. Hay que aprovechar todas las brechas.

(*) ABC— San André, San Bernardo y San Caetano son el mayor parque industrial de Brasil.



— viene de la pág. 39 —

artículos de una chica llamada Cora Roney y, aún en una fase en que Pasquim no vende ni veinte mil ejemplares, el precio de esa chica subió sorprendentemente en el mercado y ella ya es citada como una de las grandes periodistas feministas de Brasil. Esto después de veinte artículos publicados en el Pasquim. El Pasquim tiene, por lo tanto, esa característica. El siempre creó o ayudó a mantener mitos, nombres como los de los periodistas Ivan Lessa, Paulo Francis, Henfil y otros. Paulo Francis salió del Pasquim para ganar seis mil dólares en la Folha de São Paulo y Fernando Henrique Cardoso escribe para la Folha porque el Pasquim no paga lo que la Folha paga. El mismo Iván Lessa, que está ahora en Inglaterra con dificultades para recibir nuestro dinero, también está escribiendo para Folha de São Paulo. Todo eso porque la Folha tiene dinero y organización para comprar el trabajo de todo el mundo en un momento en que las personas no se sienten más contra la pared, ni en busca de un espacio heroico y, principalmente, ahora reciben por escribir lo que quieren.

Hubo una época en la que había una especie de pacto entre el Pasquim y los lectores. Era preciso que el lector se sintiera informado de las cosas. Pero este pacto se rompió cuando la gran prensa logró que la apertura comenzara, la gran prensa hizo también las denuncias

*Con esa
apertura formal,
la prensa alternativa
pierde su pacto
con el lector,
no lo
electriza.*

de tortura que hacíamos veladamente pues había censura previa. Entonces, cuando se pudo levantar el cuadro de tortura en Brasil, nosotros no teníamos reporteros ni condiciones para pagar periodistas y ni siquiera la máquina de imprimir periódicos al día siguiente. ¿Y por qué la gran prensa denunció también la censura? ¿Por qué ella ocupó

nuestro espacio? Lo ocupó porque ella vende periódicos, no vende jabón de baño y no puede vender su jabón sin su aroma. Por lo tanto, no podía quedarse haciendo el mismo periódico. Tenía que cubrir un hecho evidente, que las personas ya percibían que estaba ocurriendo. Así la gran prensa fue a cubrir los hechos y, evidentemente, no pudimos competir con ella por falta de recursos.

Por todo eso, con esa apertura formal que se presenta, la prensa alternativa pierde su pacto con el lector. Pero, aún así consideradas las diferencias de tiempo, de espacio, de condiciones exteriores, el Pasquim sigue siendo un periódico bien hecho gracioso, participante, y continúa cumpliendo su función, que es hacer humor, pues es un periódico humorístico.

Nos quedamos perplejos con el fin de ese pacto. Quedamos sin descubrir una fórmula de continuar electrizando al lector como antes, y el Pasquim fue un caso único entre los periódicos alternativos, pues fue el único periódico elec-

trizante. Eso porque se volvió de moda, vendió 225 mil ejemplares en Brasil y podría haber sido más, si la gente pudiese haber producido más en aquella época. Pero sucede que el mercado, hasta el mercado participante, tiene misterios. No se puede simplemente pedir la colaboración del mercado consumidor, porque la masa no actúa como un individuo. La psicología de la masa no es la psicología individual y no se puede contar con él, pedirle que colabore. O usted le dice lo que él quiere oír, o usted llena la necesidad del mercado, la necesidad de información, de su curiosidad, o lo extermina. Pasquim no ha conseguido instigar más al lector después de la apertura, las ediciones bajaron a niveles bastante preocupantes. Ha vendido 17, 18 mil ejemplares en una edición de 50 mil. Y eso es preocupante.

Nuestro mecanismo de sobrevivencia funciona de la siguiente manera: sacamos cincuenta o sesenta mil ejemplares y entregamos al distribuidor. El distribuidor paga el 50 por ciento, o sea, en un tiraje de sesenta mil, él paga treinta mil ejemplares. Con su cheque pagamos la impresión, ahora que ninguna imprenta nos fía. Después de 90 días, la empresa distribuidora cierra la venta de la edición en cuestión, en el interior del Brasil. Si fueron vendidos más de treinta mil ejemplares, cuarenta y cinco mil, por ejemplo, el distribuidor paga quince mil más. Entonces, sólo después de 90 días recibimos el valor de los ejemplares vendidos, descontado el 50 por ciento que él nos dió por adelantado. Lo que va a pasar es que dentro de poco tiempo tendremos que pagar al distribuidor para distribuir el Pasquim.

Hoy estamos en una situación peculiar: no tenemos dinero para seguir con el periódico, y no tenemos tampoco dinero para cerrarlo. Quiere decir, que la empresa creció, tiene muchos empleados y gastos permanentes. Y no podemos dejar de mandar el periódico a los suscriptores, no podemos dejar de pagar el correo y aún tenemos que pagar la imprenta. Y lo peor es que nadie anuncia en el periódico. Estamos ahora corriendo desesperadamente, porque la Varig dejó de anunciar en Pasquim, después de haber aguantado muchos años con nosotros. Shell y Good Year siempre anunciaron en el Pasquim (una fantástica contradicción del sistema), porque les gusta Jaguar, nuestro director de arte. Y todavía anuncian, pero la mayoría de nuestros anunciantes nos abandonaron

porque el director de propaganda de la empresa necesitaba dormir tranquilo en la noche. Nuestros anunciantes siempre fueron amenazados.

En cuanto a la historia de Pasquim, lo que puedo decir es que él "apareció". Nosotros nunca hicimos un planteamiento específico, mas hubo una tentativa sistemática de encontrar caminos. En verdad, era una necesidad que percibimos intuitivamente.

La historia fue así, rápidamente: yo trabajé en agencias de publicidad por muchos años, pero siempre interesado en la prensa. Lo que a mí me gustaba, lo que tenía como ideal profesional en la vida, era ser afichista. Yo quería ser cartelista, quería hacer afiches para el metro. Eso es lo que me fascinaba. Pero como en Brasil no había metro todavía, yo tenía que irme a París para ver los metros y comprarme albums de afi-

*Así la gran prensa
fue a cubrir los hechos y,
evidentemente, no pudimos
competir con ella
por falta de recursos.*

ches. Pero trabajar en agencias de publicidad no me satisfacía, porque siempre tenía que hacer trabajos encargados por los clientes. Entonces, fui a la prensa, al *Cruzeiro*. En 1964, ya estaba haciendo las historietas de *Pererê*, que fue una tentativa de la época del descubrimiento cultural del Brasil. *Pererê* es un producto del "cinema novo", del CPC (centros populares de cultura), de la "bossa nova", de toda aquella efervescencia cultural de fines de la década del 50, principio de la década del 60.

Cuando llegó 1964, después del golpe militar, cuando sólo el *Correio da Manhã* se debatía por decir que las cosas estaban equivocadas, los humoristas se reunieron casi intuitivamente, casi por una cuestión misionera, como si se acordaran que eran parte de la tradición de

clase de la lucha constante por la libertad, quiere decir, desde un principio en la prensa el humor siempre tuvo un carácter de denuncia muy importante. Fue casi como un destino atávico, casi como aquel cuento del gato que sabe comer pasto cuando está enfermo, por intuición. Y nosotros sabíamos que teníamos que hacer algo, comenzamos a reunirnos, sin ningún programa. Sabíamos que teníamos que hacer un periódico de protesta, que teníamos que reclamar, que gritar, porque teníamos un lenguaje que podía gritar en aquel momento.

Yo estaba haciendo el *Fotoforocas*, que ya era una cosa de protesta, cuando nos juntamos, Millor, Jaguar, yo y otros para hacer el *Pif-Paf*, que salió a mediados de 1964 y que, en el octavo número, fue retenido. Vivíamos así: llevábamos la edición al distribuidor, él nos pagaba y nosotros pagábamos la impresión del siguiente número. En el octavo número, llevamos la edición al distribuidor e íbamos a recibir el cheque al día siguiente. Cuando al día siguiente, el periódico había sido retenido en Niterói en Río y el distribuidor no quiso pagar; y después no tuvimos el dinero para hacer el próximo número y cerramos el *Pif-Paf*.

Pero nuestra inquietud continuaba. Yo tenía mi espacio en el *Jornal do Brasil*, en donde hacía una página dominical. El periódico tenía las caricaturas de *Claudius* y de *Len* y, automáticamente, comencé a politizar mi página dominical del *Jornal do Brasil*, hasta que me invitaron para hacer las caricaturas diarias. Yo no quise aceptar porque me gustaba más hacer la página dominical. Sugerí entonces a *Henfil*, que tomó mi lugar en la página dominical y después salió. Ahí acabé la página dominical y fui a hacer las caricaturas diarias. Conseguí después hacer en el *Jornal dos Esportes* un suplemento llamado "*Cartum JS*", que era donde varios de los actuales humoristas de Pasquim aparecieron y donde la gente "gozó" en realidad.

Fue en 1968, en la época de las manifestaciones y como percibimos una cierta indecisión, una cierta facilidad en el gobierno del General Costa e Silva, "caímos a patadas". Y cierto día, Nelson Rodríguez me llamó y dijo: "yo que creía que eras un tipo chistoso, leí tu suplemento — ¿quieres echar fuego en el país, muchacho?. Aquí no se puede hacer eso, no señor. Vamos a bajar un

poco el tono, olvídate de eso porque humor no hace revolución". Y al día siguiente, el editor fue despedido y en el **Jornal dos Esportes**, el "Cartum JS" se terminó. Ahí fuimos todos para el **Correio da Manhã**, que ya estaba acabando, y Fortuna editó una cosa llamada "Manequinho", con el mismo espíritu del **Cartum JS**. Mi propuesta era hacer un periódico, aunque fuera para durar tres semanas, pero que "cayera a patadas". Hicimos una reunión en mi casa, donde estaban todos los humoristas, donde los jóvenes que aparecieron en el "Cartum JS" y en el "Manequinho" hasta los, ya en aquel tiempo, viejos humoristas, como Jaguar, Millor, Claudius, yo y Fortuna. Nosotros cinco y la juventud. Y ahí el negocio pegó. Decidimos hacer un periódico cooperativo -todo el mundo iba a colaborar-. Mas en el momento de discutir cómo iba a ser esa cooperativa, Millor dijo: "nosotros cinco nos quedamos con el 50 por ciento y ustedes veinte se quedan con el otro 50 por ciento. Y la gente no quiso, dijeron que no, pero Millor empezó con una actitud de "yo valgo más que ustedes, porque yo tengo 30 años de carrera, ustedes apenas comienzan . . .".

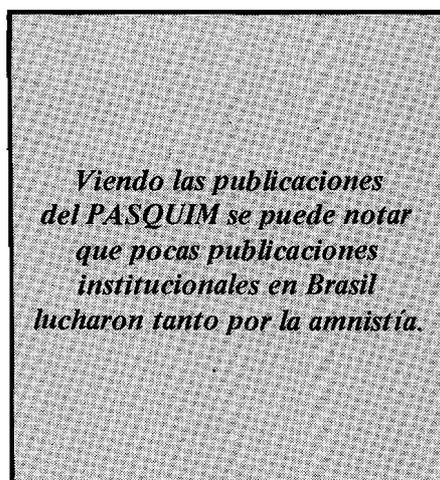
Entonces se formó una gran discusión y el personal cooperativo no salió, porque no llegamos a una conclusión. Pero ya teníamos material para hacer el periódico y cierto día Jaguar llegó y me dijo: "Mira, el **Carapuça**, aquel periódico que Sérgio Porto hacía (él se había muerto), se acabó y la distribuidora "Imprensa" (que era quien financiaba el **Carapuça**) está queriendo hacer un periódico" Ahí yo dije: "Pero Jaguar, ¿tú estas queriendo hacer un periódico con una empresa? Va a ser un periódico sin independencia. Así no." Y él: "No, nosotros encontraremos un modo . . ." Pero yo no quise entrar como socio porque pensaba que iba a ser un periódico sin independencia. Ahí salió el **Pasquim**. Yo también salí en el número 1, pero no como socio. La historia del **Pasquim** es más o menos conocida.

Pero el **Pasquim** no era el periódico que yo quería, ni lo que quería Millor, ni lo que Claudius quería y tampoco Fortuna lo quería. Tanto que el único humorista que se quedó en él fue Jaguar.

Ahí el **Pasquim** causó un gran suceso, porque había salido en el 69, en julio, seis meses después del AI-5, cuando todo el mundo estaba frustrado, cuando

nadie hablaba nada. Entonces el periódico tuvo un gran éxito pues era un periódico que no tenía miedo. Pero la primera entrevista de **Pasquim** fue con Ibrahim Sued y el tipo que "destrozamos" en el primer número fue Austregésilode Athayde. Nuestro gran enemigo era la Academia Brasileira de Letras, porque no teníamos a quién atacar. La gente no podía decir "coronel". Una vez coloqué en el **Pasquim** la palabra "Cóntador Geiger" que es aquel aparatito para detectar radioactividades, y el censor la cortó, porque creyó que era una alusión al General Geisel. Entonces no se podía escribir Contador Geiger.

Así salió el **Pasquim** y reunió todo su personal, todos los no-conformistas brasileños, pues aquella era su comunicación. Entonces, quienes eran maoístas, quien era "fumador", quien era del PC o del PC do B, todo el que era de



oposición llegó al periódico. Entonces, vendimos a todo mundo. Es evidente que la selección se fue haciendo naturalmente; quiere decir, el tipo que comenzó a descubrir que yo no soy del PC, que Jaguar no es maoísta, dejó de comprar. Así fue filtrado, pero el periódico se quedó por lo que representaba de lenguaje suelto, por lo que inventó de periodismo, por los datos, por el lenguaje innovador, por su coraje. Y el enemigo era conocido, pero no se podía mencionarlo siquiera. Tuvimos que agrandar a otro enemigo, como símbolo del sistema: la especulación inmobiliaria. Porque tampoco se podía hablar mal de las transnacionales, no se podía hablar de nada.

Mas el **Pasquim** no era un periódico bien cotizado. No tenía reporteros. Cada uno tenía su espacio y lo usaba según su idiosincracia. Entonces, no creamos

un hábito de hacer periódico de acuerdo con los métodos clásicos. Nuestros diagramadores, por ejemplo, sólo saben diagramar con dificultad. Nadie es diagramador en **Pasquim**. El camarada manda a componer y cuando la composición llega, él acomoda las tiras en el lugar. Porque no teníamos los medios para hacer un trabajo de diagramación en el periódico. Durante un gran tiempo, en un **Pasquim** gastábamos material que daba para cinco ediciones. Todo mecanografiado (cuando teníamos dinero, sacábamos copias de los originales o si no, cogíamos todas las caricaturas que los jóvenes mandaban y hacíamos un boceto a lápiz, rápido), para mandarle a la censura. Después, ellos comenzaron a exigirnos los originales. No podía ser boceto porque, para aprobar el dibujo, ellos querían ver el arte final. Tuvimos que comprar una copiadora xerox para mandar los originales a Brasilia. Y el periódico era semanal. Entonces, iban doscientas páginas de texto, quinientas ilustraciones y diez opciones de cada una. Así que era necesario componer todo, porque los lunes llegaba la respuesta de la censura e íbamos a ver lo que había sobrado. Era un montón de tiras que teníamos que recortar y montar. Tampoco, se podía dejar lugar en el periódico para que el lector notara que había sido censurado. No podíamos usar la técnica del Estado de São Paulo, de los poemas, nada. No era permitido dejar ningún espacio, de manera que el lector se diese cuenta de la censura. Una vez hicimos eso y ellos aprehendieron el periódico en la boca de la máquina. Tuve que irme en la madrugada para allá y reorganizar todo el periódico.

Después, se acabó la censura y vino la cuestión de la amnistía. Viendo las publicaciones del **Pasquim** se puede notar que pocas publicaciones institucionales en Brasil lucharon tanto por la amnistía. Y en el exterior, este fue el gran periódico del exiliado brasileño. Porque las familias desde acá tenían casi como obligación mandar el **Pasquim** para el exterior. La esposa de Moreno, que se murió en Albania, cuenta que cuando ellos estaban allá, la única alegría, el único contacto que tenían con Brasil, era cuando les llegaba, desde Berlín o Estocolmo, un **Pasquim**, todo roto, ya leído anteriormente por unos trescientos exiliados. Y en el acervo que ella mandó para la Fundación Patrinely, hay centenares de **Pasquim** con apuntes suyos.

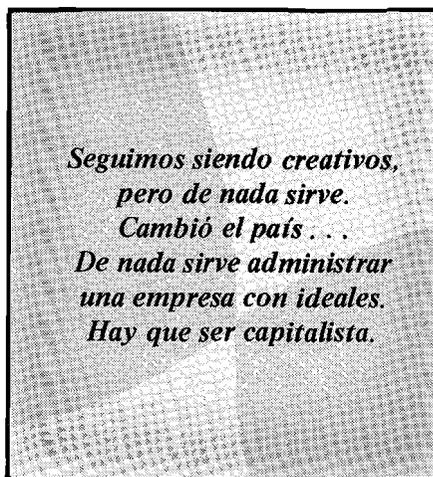
A las personas que estaban afuera

les gustaba el **Pasquim**; por ejemplo, miembros del PC en el exterior, siempre creyeron que el **Pasquim** era un periódico de su partido. Entonces cuando regresaron, desde Gregório Begerra hasta Carlos Prestes, fueron a visitar el periódico. Una gran alegría que tengo es que cuando Gregório llegó a Río y las personas le preguntaron cuál era la primera cosa que él iba a hacer, si iba a comer feijoada, el dijo que lo primero que haría era visitar la redacción del **Pasquim**. Eso es una cosa que me tiene satisfecho hasta el fin de mi vida.

El último suceso del **Pasquim** fue la fase de las grandes entrevistas, cuando aumentó el tiraje. El periódico estaba prácticamente recuperado y empezando una vida (vendiendo 25 mil ejemplares) en el 79, cuando aparecieron las bombas en los puestos de revistas. En verdad, estaba ocurriendo una cosa fantástica; de una edición de cien mil, se vendía el 85 por ciento en el 79. Entonces, enseguida de la primera bomba en los puestos de revistas, el **Pasquim** vendía 26 mil ejemplares en Río de Janeiro y 25 mil en São Paulo. La primera bomba, cuando recojimos el número siguiente de **Pasquim**, ocho mil ejemplares en Río y seis mil en Sao Paulo. Pero nosotros seguimos con la edición de 100 mil hasta que el distribuidor cerró su distribución a nivel nacional. Entonces, cuando él cerró este número, en todo Brasil habíamos vendido solamente 17 mil ejemplares, de los 100 mil de la edición. Como el distribuidor había pagado anticipadamente el 50 por ciento, o sea, 50 mil, él no devolvió 22 mil ejemplares. Ahí, comenzamos a no recibir más su dinero. Y, a partir de ahí, el hueco fue aumentando cada vez más y ahora estamos en un pozo que ya no tiene tamaño.

Como el periódico nunca usó estadística, nunca tuvo una oficina de redacción, no conseguimos estructurarnos después de la apertura. Porque nunca tuvimos dinero para pagar un editor y ninguno de nosotros, ni Jaguar ni yo somos como Raimundo Pereira, por ejemplo, que es editor. Nosotros no conocemos eso, no tenemos cabeza para ser cocina de redacción. Y tampoco teníamos condiciones de llevar a Raimundo para allá o de llevar una persona de la calidad de Raimundo para editar el periódico. Entonces continuó como un periódico donde cada miembro hacía su página. Y no conseguimos descubrir la forma, a pesar de que el periódico sigue siendo actual. Por ejemplo, en esta semana, es-

tamos con Luis Fernando Veríssimo, el hombre que vende más libros en el Brasil. El está escribiendo para el **Pasquim** una crónica firmada, cada semana. Las ediciones sobre el Campeonato Mundial de Fútbol también fueron chistosísimas. El número que salió después de la derrota de Brasil en el mundial es un número tan chistoso, más divertido del que hizo el **Pasquim** cuando el hombre llegó a la luna. El chiste sobre la cobertura de la televisión, de los noticieros de radio llenas de cosas ridículas hechas por Eron Domínguez (la llamada decía: "El hombre en la luna —Probado: no existe vida inteligente en la televisión") es mucho menos chistosa que la de Pachecho suicidándose con una hoja de rasurar después de la derrota de Brasil. Estas cosas comprueban que seguimos siendo igualmente creativos. Pero acontece que de nada sirve. Cambió el país, cambió Brasil. La única solución para el



Pasquim en este momento, y por la cual estoy luchando, es aceptar esta realidad: él tiene que volverse un periódico editado, porque nosotros hemos envejecido y, como el periódico es idiosincrático, es un periódico donde ni yo, ni nadie, está interesado por el "merchandising", ni por hacer una investigación de mercado, porque yo no estoy interesado. Yo quiero decir lo que siento y no lo que usted quiere oír, ¿entendido? Entonces, nosotros no tenemos condición para hacer un periódico electrificante, diciendo lo que ustedes quieren oír ahora, es un ejercicio que yo, a los cincuenta años de edad, no tengo ganas de hacer, y eso es también la verdad. No hay modo, de nada sirve, no es posible forzar la situación. Son dieciocho años de "palizas".

Quiere decir, sólo yo tengo varios procesos y cuatro prisiones. Y ahora ya

no me toca más, tengo que dar chance a los jóvenes. Y nosotros hemos pasado la cosa a los niños, pero las personas reclaman que ellos no tienen las ganas que tenemos nosotros. Pero no es que ellos no tengan las mismas ganas. Es que el país es otro y de nada sirve tener talento sin fatalismo histórico. Quiere decir que si los Beatles surgiesen en otra época ellos no serían los Beatles. Ellos ni siquiera son los mayores compositores de todos los tiempos, ni el mayor percusionista, ni el mayor cantante, ni el mayor arreglista. Apenas surgieron en una hora en que el mundo los esperaba. Es una cosa que sólo se descubre después de que pasa. Y el **Pasquim** surgió en la hora que Brasil lo necesitaba.

Otro problema de **Pasquim** es que se convirtió en una empresa e iba manteniéndose. Nunca tuvimos como finalidad la ganancia. No lo administramos como capitalistas. De nada sirve administrar una empresa con ideales. Hay que ser capitalista. Y el **Pasquim** tuvo que volverse una empresa, que tiene que pagar Fondos de Garantía, Providencia Social, etc. Tanto que, ahora en enero, nosotros recibimos un diploma del Servicio Social de pagadores asiduos, lo que es muy bueno para conseguir préstamos. Aunque desde enero no pagamos más al Servicio Social, utilizamos este "papelito" hasta hoy. De manera que, dentro de poco, vamos a recibir un diploma de mal pagador y no vamos a conseguir más préstamos en los Bancos.

En este momento, creo que la única solución (puedo cerrar, porque estamos endeudados, yo me envolví hasta el cuello, estoy con una fortuna de letras que no tengo cómo pagar) y, aprovechando el empujón, aprovechando el título y la biografía del **Pasquim** (los padres van a decir a los hijos: compra, mi hijito, que este periódico fue muy importante en mi vida, etc.), transformarlo en un periódico empresarial de hecho. O sea, hay que buscar plata, hay que contratar editor, hay que hacer estadísticas, hay que hacer un periódico liberal, pero científico. No hay otra salida.

Yo creo que el camino es éste. Tenemos que aprovechar el respeto que su nombre y su historia todavía poseen. Por ejemplo, a las personas que ya no leen el **Pasquim** les gustaría saber que él va bien, pues hay una gran simpatía, un gran afecto por este periódico. Aún las personas que discrepan con otras concepciones del periódico tienen cierto

afecto y eso puede ser utilizado. Entonces, yo creo que debemos hacer un periódico para el público universitario, un periódico nacional para el universitario brasileño. El *Pasquim* es un bello título para eso. Mas ahí tengo que hacer un trabajo de investigación para saber cómo se lo puede vender en las universidades, qué es consenso común universitario, la lucha universitaria, como están las elecciones estudiantiles, etc. Hay que hacer un periódico con un equipo de periodistas, o sea, todo empresarial. Necesito conseguir plata para ello. Y ahí, yo voy a colaborar en ese periódico, voy a tener dos páginas y, evidentemente, participaré en el consejo editorial, para decir: "ese editorial no es bueno", voy a discutir con el editor, etc. Además, tengo que transferir ese trabajo de edición para el que sepa hacerlo mejor que yo y quedarme con mis dos páginas, Jaguar con las suyas, Millôr con su página y Henfil también. Pero ya no podemos hacer periódicos. Ya no es posible ser "vedette". Nadie está interesado en mí como "vedette". En otra época sí, estaban interesados en el vedetismo de Henfil, en el vedetismo de Paulo Francis, en el vedetismo de Millôr Fernandes. Era un periódico de "vedettes" cuando hacía suceso. Hoy puedo bailar, y a nadie le importa eso. La situación es otra. Entonces necesita hacer eso. Creo que nuestra participación en el *Pasquim* es importante, pero su orientación debe ser dada a los periodistas, dentro de una visión científica del tiempo en que vivimos. Esto no lo sabe el equipo que lo

compone. Es esto lo que quiero hacer por el periódico y voy a intentarlo. Y quizás sea la única salida para él. Hace poco tiempo busqué un grupo económico, uno de los millonarios, así como hizo Mino Carta para salvar la revista *Isto é*. Yo estoy consiguiendo uno, tipo Moreira Sales para mí que, evidentemente, al final, haga a lo sumo quedarse con el

*"Ustedes están fuera de moda", me dijo.
Si Pasquim muere ahora, que muera con dignidad.
Si después, que se quede aquí digno. Esa es la esperanza.*

Pasquim y yo me voy a la casa sin trabajo, como Mino Carta. Pero es un riesgo que tengo que correr. Pues sí, hay un capitalista liberal por allí, por lo menos más simpático y más accesible que Moreira Sales, y que, por suerte, es mi amigo personal. Entonces, le llevé este problema. Inmediatamente mandó hacer un estudio -él sólo cree en investigaciones científicas y es por eso que se hizo rico. A mí me dio una información: el

estudio determinó que, como mercancía para ser vendida y difundida, la izquierda salió de moda. La izquierda, según él, es una mercancía que ya no tiene encantos, que ya no vende. Quiere decir, eso es opinión de un liberal de por allá. Un ejemplo del estudio es que la televisión tiene dos noticieros a nivel nacional. Uno es un noticiero pasteurizado y aburrido, lleno de "pressrelease". El otro, es un noticiero que suena para el público como si fuera de izquierda, porque Milton Carlos y Joelmir Betting participan. Quiere decir, es un noticiero mucho más dinámico, de lo que sería el *Pasquim*. Claro que no es un noticiero de izquierda, pero es un noticiero mucho mejor. Y, aún así, el *Jornal Nacional* da 98 puntos en las estadísticas y el noticiero de la TV-Bandeirantes da dos puntos. "Entonces, ustedes están fuera de moda", fue lo que él me dijo: "inventen otro periódico que yo pueda auspiciar, porque ese *Pasquim* yo no auspicio".

O sea, es una constatación. Pero vamos a encontrar una salida para que el *Pasquim*, si tuviera que morir mientras nosotros estamos vivos, muera con dignidad. Y si él muere después de nosotros, que se quede aquí digno. Esta es la esperanza: que la gente no pierda la dignidad en la fase que atravesamos ahora.



RAIMUNDO PEREIRA, brasileño, ingeniero y periodista profesional, trabajó durante muchos años en varios de los grandes periódicos y revistas brasileños, entre los cuales cabe destacar la revista *Realidad*. Fue creador y editor de los periódicos alternativos *Bondinho*, *Opinião* y *Movimento*. Actualmente trabaja como periodista freelancer para varios periódicos y revistas del Brasil.

ZIRALDO ALVES PINTO, periodista y caricaturista brasileño, es uno de los más conocidos dibujantes de su país. Creó y editó durante muchos años los famosos personajes de la revista infantil *Pererê*, que recientemente se transformó en una serie de programas de la televisión. Creó y editó durante muchos años el periódico *O Pasquim*, que sigue saliendo. Colabora con varias revistas y periódicos brasileños, entre otros el *Jornal do Brasil*.